



CONVOCATORIA

Revista [sic]

#31, año XII, junio 2022

1922 Annus Mirabilis

Coordinador: Marcos Wasem

Los centenarios siempre son excusas arbitrarias para conmemorar hitos, en este caso, en el terreno de las letras y las artes. Al cumplirse el centenario del año 1922, la revista [sic] convoca a remitir artículos que tomen como eje lo acontecido hace un siglo, dado que en ese año se registraron varios eventos bisagra del quehacer literario y cultural. Época de eclosión vanguardista, 1922 tuvo, como coordenadas latinoamericanas, la publicación de *Trilce*, de César Vallejo, la Semana de arte moderno de San Pablo, evento de largada del Modernismo brasileño, y la publicación de *Andamios Interiores: Poemas radiográficos*, primer poemario de Manuel Maples Arce, que ponía en práctica el programa estridentista. Como contrapunto a estas irrupciones vanguardistas, aparecían obras clave de la escritura posmodernista: *Desolación* de Gabriela Mistral, y *Raíz salvaje*, de Juana de Ibarbourou. Si se amplían las coordenadas geográficas en ese mismo año veían luz el *Ulysses* de James Joyce, y *The Waste Land* de T. S. Eliot. Era también una época fermental en el cine. En 1922 aparecen dos mojones importantes en la historia del séptimo arte: *Nanook of the North*, considerada la primera película de carácter documental y el *Nosferatu* de Murnau, película emblemática del expresionismo alemán que sería la primera de varias encarnaciones cinematográficas de Drácula.

Tomar este corte sincrónico de un año marcado por estos y otros acontecimientos de orden cultural y literario no significa limitar en absoluto la mirada al año 1922, sino entender estos acontecimientos como síntomas de una época. En ese año aparecen varios mojones de la

etapa de la modernidad estética que se desarrollaba en el período de entreguerras, etapa que cambió para siempre la faz de las artes y las letras. Pero al acontecimiento hay que entenderlo en el sentido que, basado en la filosofía de Whitehead, confiere Gilles Deleuze al término:

El acontecimiento es una vibración, con una infinidad de armónicos o de submúltiplos, como una onda sonora, una onda luminosa, o incluso una parte de espacio cada vez más pequeña durante una duración cada vez más pequeña. Pues el espacio y el tiempo no son límites, sino las coordenadas abstractas de todas las series (Deleuze, *El pliegue*. 102-3)

Frente a la fotografía, o al estado de situación entre jugada y jugada en la partida de ajedrez –la mirada sincrónica–, se puede emplear otra forma de razonamiento, opuesta y complementaria, que se ilustraría con un movimiento inverso: uno de carácter centrípeto que nos haría ver, también desde el pasado y el futuro, la confluencia de tensores sobre el hecho aislado. Esta segunda manera, que privilegia el proceso, nos dejaría abordar secuencias que podrían carecer, ese año, de una obra de primer orden pero que, de todas formas, instilarían o permearían su accionar sobre el resto. Pongamos que el psicoanálisis o la creación de Kafka o la de Breton o la de Pirandello (ese año se estrena *Enrique IV*) no mostrasen alguno de sus mejores frutos en el recorte anual arbitrario: eso no impediría estudiarlos diacrónicamente y ver de qué manera podrían crear con otros territorios vasos comunicantes.

Se podría decir que los hechos relevantes, notables, impactantes que se producen ese año actúan como catalizadores, dinamizadores de explicaciones más vastas que los incluyen y desbordan. No hay Semana de arte moderno sin la exposición anterior de Anita Malfatti ni los cuadros futuros de Tarsila do Amaral; tampoco sin los arrestos nacionalistas, regionalistas, antiimperialistas. No hay *Trilce* sin *Heraldos Negros*, sin *Poemas de París*, sin *Amauta* y *Mariátegui*; ni hay *Veinte poemas para ser leídos en el tranvía* de Oliverio Girondo sin la revista *Proa*, sin *Prisma*, *Revista mural* o sin *Martín Fierro*. *Nanook* y *Nosferatu*, para volver a una manifestación artística que nos convoca tanto, interpelan el origen, muy reciente, del cine, tironeado entre lo documental y la ficción. También lo histórico irrumpe, con el ascenso del fascismo a partir de la marcha a Roma, en ese 1922. ¿Habría habido futurismo sin ese acontecimiento, que hizo de Marinetti un propagandista del fascismo? Del mismo modo, ¿sería dable entender la antropofagia que surge en Brasil en la Semana de arte moderno sin la confrontación con el ala fascista que representaba el manifiesto de *Anta* y la movida *verdeamarelista*?

Entendido como acontecimiento engarzado en un proceso, el centenario de 1922 invita a una reflexión sobre las vigencias, los significados de aquellas transformaciones desde el presente. Es posible reconocer en aquellos momentos históricos tensiones que nos interpelan. Habría que ver si la respuesta que las artes dieron a aquel contexto, su reflexión indirecta, no conecta con el sentido de urgencia y crisis del presente, con las pulsiones fascistas cada vez más reconocibles en el globo, que remiten en definitiva a aquella época. También la aparición de tecnologías tales como el cine y la radio cambiaron el espacio de la materialidad artística, sumando nuevos medios. La comprensión del impacto mediático sobre las artes en general puede aportar herramientas de comprensión sobre la incorporación de tecnologías, en particular nuestra propia experiencia con la web. Estos paralelos históricos pueden parecer arbitrarios, pero no lo son tanto si se piensa que en buena medida aún somos herederos de las transformaciones estéticas que se dieron en ese período.

Ejes temáticos posibles:

- Las vanguardias artísticas. Cruces y mestizajes entre Europa y Latinoamericana.
- Las revistas de vanguardia: vehículo de difusión y soporte estético autónomo. Los colectivos grupales, los manifiestos y las polémicas, transgresión o *status quo* literario. Relevancia y actualidad de la hemeroteca iberoamericana de vanguardia.
- Los modernos en 1922: *Ulises*, de James Joyce, y *La Tierra baldía*, de T.S. Eliot, hitos de 1922. La presencia de Ezra Pound y el precedente vorticista (1913-1915).
- El grupo de Trujillo y la aparición de *Trilce*. Antecedentes del grupo Colónida.
- La Semana de arte moderno de San Pablo. *Pauliceia desvairada* de Mário de Andrade.
- *Exposition de poèmes* de Vicente Huidobro (1922) en el Théâtre Edouard VII de París.
- El núcleo argentino: Florida y Boedo, la revista Proa, *Veinte poemas para ser leídos en el tranvía* de Oliverio Girondo.
- México: estridentistas, José Vasconcelos y la secretaría de la educación, el muralismo. El estreno de una narrativa de vanguardia en un periódico popular: *La Señorita Etcétera*, del estridentista Arqueles Vela, en *La Novela Semanal* junto con *El Universal Ilustrado*.
- El vanguardismo uruguayo: las revistas y los libros. Nativismo, poéticas de la negritud, modernolatrías, polémicas, bilingüismo, revistas, figuras en rescate.
- El cine en 1922: los géneros. Entre el “primer documental” (*Nanook*) y el gótico (*Nosferatu*). El cine de Murnau: *El nuevo fantomas* (1922). El cine de Fritz Lang: *Dr. Mabuse* (1922) y sus secuelas. El cine y la literatura: *María* (Alfredo del Diestro, 1922).
- Escritores frente al cine. Los cuentos de José Pedro Bellan y los de Horacio Quiroga inspirados por el nuevo arte. La relación de Felisberto Hernández con la música y el cine.
- Los polirritmos de J. Parra del Riego (revista *Calibán*, marzo y mayo, 1922).
- El estreno de *Enrique IV* y el teatro de Pirandello.

Recepción de artículos: revistasic.uy

Período de recepción: hasta 15 de abril de 2022.

Los artículos deben adecuarse a las pautas de publicación:

<https://www.aplu.org.uy/revista-sic>

